

Los Estudiantes en la Vida Política Latinoamericana

S. WALTER WASHINGTON

EL EJEMPLO VENEZOLANO

La participación que los estudiantes latino-americanos tienen en política es algo que heredaron de sus antepasados europeos, especialmente de España, en donde por siglos los estudiantes han jugado papeles importantes en la defensa de los derechos humanos. En el nuevo mundo, los frecuentes gobiernos tiránicos han hecho de aquélla actitud una práctica más frecuente de lo que fue en la propia Europa. Durante los períodos de dictadura, los estudiantes han sido los depositarios de los ideales nacionales y han dado a menudo expresión a las quejas populares. Los estudiantes gritan desde los tejados de sus casas, lo que sus padres solo se han atrevido a decir en la intimidad de sus casas. En otras ocasiones, cuando sus padres han tratado de explicar el status-quo, la nueva generación les ha repudiado como atrasados en su pensamiento.

Tres condiciones dan especial peso y dirección a la actividad política estudiantil: 1) —los latinoamericanos tienen respeto por las gentes que han recibido educación. 2) —La mayor parte de los estudiantes provienen cada vez más de las clases más pobres y están a menudo impacientes por la reforma social. 3) La población latino-americana es joven (el 70% en Venezuela por ejemplo son menores de 30 años de edad). Por estas razones los consejos de la gente madura, del experimentado y del sofisticado, son menos escuchados y la voz de los estudiantes es más tomada en cuenta en la mayor parte del mundo.

A medida que la marea democrática ha venido avanzando, los estudiantes latino-americanos han sido constantes en el apoyo de sus ideales y han figurado cada vez más en la vanguardia de la revolución contra las tiranías. Poco a poco se ha ido afianzando la tradición que a los estudiantes corresponde de conservar vivos los objetivos de lucha contra las tiranías. Cuando el estudiante abandona la Universidad para lograr otros objetivos, pueden empezar a alinearse con intereses especiales, o bien llegan a apoyar a los dictadores, o finalmente llegan a desilusionarse y causar desilusión en otros, pero siempre habrá nuevas generaciones de estudiantes y a pesar de sus fracasos, el público permanece no solamente confiado que ellos conservarán vivos los ideales, sino también esperanzados de que el "milenio" está cerca.

Estos factores idealistas son reforzados por razones más personales. En América Latina un muchacho de 8 a 10 años de edad disfruta de una posición dentro de la familia muy diferente de aquél de la misma edad en los Estados Unidos. No obedece a la madre, sino que jefea a todas las mujeres del hogar.

El muchacho es empujado por ellas a robustecer su ego en toda la forma posible. No es por tanto sorprendente que cuando alcance los 15 o 16 años y entre en los estudios de secundaria le parezca al muchacho que es capaz de resolver los problemas del mundo. Apenas en pocos colegios se practican los deportes y faltando otros escapes y teniendo en mente la tradición de la vida estudiantil, no es de extrañar que la política llega a constituir su mayor interés. Por lo demás los más grandes le animan diciéndoles que su pensamiento es más puro y menos tortuoso que el de sus padres.

Si agregamos a todo lo anterior el hecho de que todos los latino-americanos tienen una aguda intuición política y les gusta el juego, se comprenderá como en la Universidad la política sea la más importante actividad extra-curriculum y permeabilice todas las demás. Pero, como pasa con todas las demás actividades fuera del salón de clases, tienen sus líderes y sus especialistas. Algunas veces son jóvenes que se dan cuenta de su falta de habilidad mental para progresar en el cuarto de estudios y se aprovechan del prestigio de los estudiantes políticos para entrar en la carrera política. Otros, jóvenes brillantes con facilidad para ejercer lideratos y ser oradores, descuidan sus estudios por el atractivo de la vida pública. En ambos casos forman grupos de acción política cuyos miembros desarrollan sentimientos fraternales entre ellos que perduran después de su graduación universitaria y forman la base de los partidos políticos de la nación. Por ejemplo, todos los grandes partidos políticos de hoy día en Venezuela, se originaron en grupos universitarios. El actual presidente Rómulo Betancourt comenzó su carrera política cuando participaba en agitaciones contra el dictador Juan Vicente Gómez el cual echó a la cárcel a más de otros cienos de estudiantes y al mismo Betancourt en 1928. Un rasgo accesorio de éste sistema es que los líderes políticos estudiantiles a menudo prolongan su vida estudiantil, ya sea porque no desean abandonar sus posiciones, o por que están esperando la oportunidad para seguir en la escena política nacional.

Debe decirse que no todos los estudiantes latino-americanos toman parte todo el tiempo en política, en la misma forma que no todos los estudiantes en los Estados Unidos, gastan su tiempo siguiendo los encuentros atléticos, aunque muy a menudo eso pueda parecer. En primer lugar existen las Universidades católicas latinoamericanas, en donde la disciplina es bastante bien mantenida y la actividad política evitada al mínimo. Así por ejemplo la Universidad Católica

ca de Caracas tiene mil estudiantes contra 7 mil, que tiene la Universidad Central de Venezuela, la cual está igualmente en la Capital

Aún en ésta última, la mayoría se dedica la mayor parte de su tiempo a estudiar, especialmente en los años superiores, en donde hay poca disposición a gastar tiempo en actividades políticas, pero hay una grande y alborotadora minoría que no emplea sus energías en esta forma y es precisamente esta minoría la que se expande rápidamente en tiempo de crisis para convertirse en una indiscutible mayoría. Hay también alguna diferencia entre las Facultades. Durante la reciente dictadura de Pérez Jiménez en Venezuela se dijo que los estudiantes de leyes generalmente empezaban los alborotos y si parecía que había posibilidad de persecuciones, se las arreglaba para escaparse a tiempo o dejar que otros fueran atacados. Los estudiantes de Ingeniería tienen reputación de ser más conservadores. En épocas corrientes sin embargo todos ellos dan sus votos por los líderes estudiantiles y la relación de votantes independientes con los partidarios dedicados es mas o menos la misma que entre sus mayores en la escena nacional.

Igual que sus mayores, los estudiantes votan a menudo más por una personalidad mas bien que por un principio y mientras disfrutan de su importancia política, la mayoría les deja la responsabilidad y la dirección a aquellos que están interesados en política. Bajo las circunstancias que existen desde la caída de Pérez Jiménez, muchos de aquellos han sido comunistas o simpatizantes.

II

Esta propensión de los estudiantes es ampliamente explotada por los partidos políticos. Constituye una vieja práctica de los líderes de oposición colocar a los estudiantes en las primeras filas de las manifestaciones en donde puedan ser objeto de violencia de parte de la policía, como sucedió durante la dictadura en que el Ejército disparó e hirió a un grupo de estudiantes de secundaria porque tomaron parte en una manifestación contra él en Mayo de 1957. En asuntos de menor importancia los líderes de los partidos han incitado a los estudiantes a hacer demandas políticas que ellos mismos no se atreven a presentar.

Poco tiempo después de que los actuales partidos políticos venezolanos empezaron a existir en 1930 y 1940, designaron directivos para las actividades estudiantiles, los cuales a su vez reclutaron seguidores, no solamente en las universidades, sino también en las escuelas de secundaria y aún algunas veces entre alumnos de las escuelas primarias. Las actividades políticas en las escuelas primarias y secundarias, han sido desde entonces prohibidas por la ley y existe un tácito acuerdo entre los profesores para no usar el cuarto de clase para inductación política.

Debido a las muchas actividades fuera del aula, los profesores con mentalidad política, tienen muchas oportunidades fuera del cuarto de clase para hacer sentir su influencia. Cada uno de los partidos trabajando a través de los profesores y los líderes estudiantiles han tratado de aumentar su prestigio con tales

tácticas como apoderándose de un tema polémico en el campo educacional para usarlo como pretexto para provocar a una huelga estudiantil. Si algún partido determinado logra prestigio por lo que es tomado como un movimiento exitoso, significando ello que las autoridades universitarias tengan que aceptarlo, todos los demás partidos se sentirán obligados a encontrar otro asunto en el cual demostrar lo que ellos pueden. Es innecesario decir que tales tácticas han hecho estrago en la disciplina escolar.

Cuando los líderes políticos desean una manifestación en las calles para presionar sobre algún punto en disputa y encuentran cierta apatía en los estudiantes universitarios, apelan a los estudiantes de secundaria, consiguiendo generalmente una respuesta entusiasta. En Caracas los dirigentes de secundaria que se han pasado a la Universidad retienen sus contactos anteriores y suministran frecuentemente los canales para conseguir soporte masivo para la manifestaciones políticas planeadas en la Universidad. Esto sucedió en las demostraciones callejeras contra el Vice Presidente Nixon. Por supuesto que los comunistas son extremadamente activos en las escuelas y Colegios.

Muchos de los profesores a tiempo completo provienen de las clases de bajos ingresos económicos, ya que el Instituto Pedagógico que entrena a los profesores de secundaria ha dado gratis la educación. El número de comunistas actualmente en el Instituto no es grande, la gran mayoría de los profesores y estudiantes son miembros de Acción Democrática, cuya rama de extrema izquierda sin embargo ofrece una excelente mampara para los comunistas que estan trabajando subterráneamente. Basta unos pocos de ellos, uno o dos bien colocados en cada una de las escuelas de secundaria, para hacer sentir su influencia en exitar a los estudiantes a la acción política de la clase que ellos desean.

En la Universidad la vida política toma un aspecto diferente porque está integrada en la administración de tales instituciones. En toda América Latina los estudiantes tienen voz y voto en el manejo de las universidades en un grado tal completamente desconocido en los Estados Unidos. Una de las razones de tal situación es que los profesores son profesionales que enseñan solamente por tiempo parcial y que lo hacen así por la busca de prestigio y por pequeña paga. No tienen en consecuencia el sentimiento de responsabilidad característico de los miembros de facultades a tiempo completo de una Universidad Americana. En la mayor parte de las llamadas universidades autónomas de América Latina el control está repartido en algunos aspectos entre la administración, la facultad y los estudiantes. Muchos administradores defienden tenazmente este sistema en vista de la independencia mostrada por los estudiantes desde épocas anteriores y es por ello comprensible que los administradores reciban con agrado la participación de alguna responsabilidad por los estudiantes líderes electos. Desafortunadamente no siempre los estudiantes aceptan la derrota de los puntos de vista de sus representantes en los Consejos Universitarios llegando a veces

hasta repudiar a sus mismos líderes. Consecuentemente se enfrascan en huelga, abandono de las clases y aún violencia para conseguir sus propósitos. En muchos lugares los estudiantes tienen a los profesores y a los administradores completamente intimidados.

En 1952 después de mucha agitación estudiantil, el dictador Pérez Jiménez de Venezuela cerró la Universidad Central y la dejó así hasta el otoño de 1953. Cuando la reabrió lo hizo sin ninguna autonomía, estando la autoridad investida en empleados nombrados por el Gobierno. Los Profesores y los estudiantes se consideraron como *compañeros de martirio*. Aún bajo la dictadura sin embargo, había un grado de independencia que sorprendería a un profesor en los Estados Unidos. Si los estudiantes no gustan de un tipo de examen por ejemplo, se marchan en conjunto o bien deciden en otras circunstancias cuando es día de fiesta para faltar a clases. Si los Profesores intentan castigarlos por estas faltas generalmente fracasan. Después de la caída de Pérez Jiménez los estudiantes llegaron envanecidos a ejercer más poder administrativo sobre la Universidad que antes. En la mayor parte de los casos fueron la voz decisiva para retirar profesores a quienes se acusaba de ser partidarios del recientemente derrocado dictador. Esta dominación de los estudiantes de la Universidad les da gran confianza en sí mismos y aún cierta arrogancia que es trasladada a la escena política nacional.

III

En un tiempo las ideologías Francesa y Americana dominaban el pensamiento de los estudiantes, pero los triunfos del Comunismo en algunas partes del mundo y la denuncia de la misma en otras partes, ha despertado lo que parece ser una gran curiosidad acerca de ellas. El pensamiento izquierdista es comprensible entre el número creciente de estudiantes de las clases más pobres que buscan rápidas soluciones de los serios problemas sociales de los cuales ellos sufren personalmente. Estudiantes de otras clases sociales sin embargo, parecen tener tendencias similares. Las razones parecen ser cierto espíritu de rebeldía, su inexperiencia, su impaciencia con la lentitud del progreso social y con el crecimiento de la democracia en América Latina y su insatisfacción con lo que ellos llaman el "derechismo" norteamericano. Nos identifican con los dictadores especialmente con el tipo de Pérez Jiménez que han hecho mucha jactancia acerca de la persecución del comunismo. Como le dimos una medalla a cuenta de ello supuestamente, nuestro anticomunismo ha tenido el efecto de intensificar la simpatía por los comunistas de parte de la gente que sabían que el dictador perseguía a todos aquellos que se le oponían. Proclaman como antidemocrático nuestros prejuicios raciales, repudian las dificultades que tienen los norteamericanos de sentimiento liberal para presiones del tipo de McCarthy y las conocidas dificultades de algunos latino-americanos liberales de conseguir visas de visita a los Estados Unidos.

Aunque la opinión estudiantil articulada de Venezuela es izquierdista el número de estudiantes con-

vertidos al Comunismo es pequeño y el número que abiertamente lo profesan es pequeño. El Partido Acción Democrática es el mayoritario tanto en la Universidad como en las zonas rurales, pero está dividido en varias facciones una de las cuales lucha por actitudes más radicales que aquellas reclamadas aún por Comunistas, esta rama incluye reales comunistas en sus filas. Los nacionalistas no-comunistas sin embargo ven poca razón para no trabajar con los comunistas por la lejana amenaza de la Unión Soviética la cual parece menos peligrosa para ellos que el poder de los Estados Unidos con los cuales estos países están tan estrechamente ligados por la economía y la Geografía.

A fines de 1955 o principios de 1956 se integró el Frente Universitario compuesto de Comunistas y no comunistas que trabajaban para derrocar al Presidente Pérez Jiménez. Este grupo de estudiantes trabajaba estrechamente con la Junta Patriótica, una organización subterránea de los varios Partidos que habían sido suprimidos por el dictador y que además estaba formada por profesores universitarios y maestros de segunda enseñanza que firmaron el Manifiesto de los Intelectuales, pidiendo un cambio de Gobierno. Aunque oficiales del Ejército tomaron parte en el derrocamiento de Pérez Jiménez en Enero de 1958 y aunque su levantamiento en la noche del 22 de Julio fue provocado por la huelga general y el alzamiento de toda la población, el público reconoció a los estudiantes como la fuerza que trabajó desde el principio y con mayor firmeza en el deseado objetivo.

Los esfuerzos de los estudiantes habían sido expuestos a la luz pública dos meses antes cuando empezaron una manifestación callejera en las vecindades de la Universidad Central de Caracas y comenzaron a marchar hacia el Palacio Presidencial. En la Plaza de Venezuela la Policía les detuvo con bombas lacrimógenas, los persiguió hasta los límites de la Universidad y luego los arrastró con garrotazos, mandando a la cárcel a los más que pudo. En un momento crítico una muchacha comunista logró escapar a la Policía y no solamente lo hizo sino que consiguió distraer a la Policía en grado tal que pudo facilitarse la huída de otros compañeros. De esa forma llegó a convertirse en la heroína de los estudiantes y en un ejemplo de una de las maneras de que disponen los Comunistas para conseguir prestigio.

A raíz de este incidente la Universidad Central fue cerrada y permaneció así hasta que Pérez Jiménez huyó. Durante todo este período los estudiantes se mantuvieron muy activos haciendo propaganda, estableciendo su liderato entre las clases más pobres y promoviendo en general el clima que condujo a la huelga general del 20 de Enero, las manifestaciones de los dos días subsiguientes y la huída del hombre odiado.

En la Universidad Central de Caracas, después de la caída del dictador el sistema del Gobierno estudiantil y la participación en la administración Universitaria fue de nuevo introducido por el Gobierno provisional. Los estudiantes de las 11 escuelas crearon 11 centros, el presidente de los cuales siendo un

miembro ex officio de la federación de centros estudiantiles. En la elección de una docena o más de la Directiva de cada Centro, los votantes debían recoger entre varias papeletas y bajo el espíritu de la tregua que había sido declarada por los líderes de los partidos cada papeleta estaba compuesta de miembros de los diversos partidos, incluyendo por supuesto los comunistas. Las elecciones por consiguiente no revelaron la fuerza real de los partidos, pero sí demostraron como se beneficiaron los comunistas de la tregua para conseguir posiciones de influencia en el Gobierno estudiantil.

Un reconocido comunista era por ejemplo el Presidente nominado en la papeleta ganadora de la escuela de humanidades, llegando por ello automáticamente a ser miembro de la federación. Era el miembro más antiguo de ese cuerpo en cuanto a vida Universitaria, habiendo entrado a la Universidad en 1942, dejándola cuando fue cerrada en 1952 y habiendo regresado a ella de nuevo en 1956. En la federación sus colegas le eligieron para Vice-Presidente. Faltándole estatuto a la Universidad esta fue gobernada por una comisión, aunque la federación aprovechándose del prestigio ganado por los estudiantes en la revolución, ejercieron un virtual reto sobre todo acto administrativo de la comisión y de su Presidente. El Vice-Presidente comunista de los estudiantes, una agradable personalidad de rápida percepción y con facilidad para presentar los hechos clara y fuertemente disfrutó de poder como ningún otro en la Ciudad Universitaria.

En Diciembre de 1958 la Junta de Gobierno promulgó una nueva ley de Universidades que daba completa autonomía a las cuatro Universidades Nacionales.— El Centro Universitario de Caracas, la Universidad de los Andes en Mérida, la Universidad de Julia en Maracaibo y la recientemente establecida Universidad de Carabobo en Valencia. Los estatutos ratifican la participación estudiantil en los consejos Universitarios y hace permanente tales disposiciones.

IV

Los estudiantes de nuevo jugaron papeles significativos durante la crisis política de 1958 cuando se alegó que existía una amenaza de un grupo de oficiales de Ejército para derrocar al régimen democrático. Muy temprano de la mañana del 22 de Julio la Central Universitaria anunció la suspensión de los exámenes finales que estaban realizando y llamó a la facultad y a los estudiantes para defender a su País de un peligro inminente. En una reunión en esa mañana un emisario del Gobierno solicitó la ayuda de los estudiantes y prometió que les entregarían armas si fuere necesario. El presidente de la Federación de los Centros Universitarios dio sus instrucciones cómo los estudiantes deberían distribuirse en lugares estratégicos para defender la Ciudad si el Ejército se movía. Habiendo sido dichos cómo fabricar cocktails Molotov a base de botellas de agua gaseosa y gasolina, se dispersaron por la ciudad para arrasar las tiendas de bebidas gaseosas y extraer de los tanques de automóviles su contenido. Luego se apoderaron de las Estaciones de gasolina en los puntos in-

dicados donde las clases más pobres se agolpaban detrás de la diligencia estudiantil en la forma en que lo habían hecho en el primero anterior. Algunos de la gente pobre que vive en las colinas vecinas se dice que corrieron hacia la Ciudad Universitaria temprano de ese día para ayudar a los estudiantes de lo que ellos pensaban era un ataque inminente de los militares.

Ya tarde de ese mismo día, después que el Ejército había demostrado que no estaba dispuesto a interferir, los profesores universitarios y los estudiantes siguieron al Rector en ejercicio en una demostración de miles de gentes frente el Palacio Presidencial para demostrar su apoyo al régimen en el poder. La demostración fue organizada en su mayor parte por líderes estudiantiles y fue notable por el orden y disciplina. Esa tarde el Presidente provisional de la República fue en persona a la Ciudad Universitaria y agradeció a los estudiantes su ayuda en el mantenimiento del orden. El asunto, estaba completamente terminado en lo que tocaba a los estudiantes líderes, aunque la agitación no terminó hasta que el Ministro de Defensa y otros supuestamente culpables fueron mandados al exilio al tercer día de aquellos sucesos.

El incidente es interesante en varios aspectos. En primer lugar se rumoró después que no había habido tal amenaza específica al régimen y que todo había sido prefabricado para probar la fuerza de los elementos democráticos de la población. Sea esto cierto o no, el incidente mostró en qué medida el Gobierno dependía de los estudiantes para demostrar fuerza democrática y esto ciertamente levantaba el ego de los estudiantes. Los comunistas también ganaron prestigio tanto porque se les dijo que ellos iban a ser el principal objeto del ataque por los militares comprometidos en el complot cuanto por la eficiencia que muchos reconocidos comunistas enseñaron al organizar manifestaciones en la Universidad, en la ciudad de Caracas y simultáneamente en otras ciudades y pueblos del país. Además, el principal cordero expiatorio fue el Ministro de Defensa manifiestamente anti-comunista.

Los estudiantes jugaron un papel menos importante en otros sucesos que marcaban la emergencia de Venezuela de la dictadura. Sin duda incitados por los Comunistas, los estudiantes universitarios planearon una demostración contra el Vice-Presidente Nixon, ocupando a los estudiantes de secundaria para producir el efecto de masa. Ellos estaban orgullosos del éxito y del orden de la manifestación aunque Mr. Nixon canceló su aparición pública debido a la violencia que otro grupo perpetró contra él y Mrs. Nixon cuando entraban a la ciudad de Caracas viniendo del aeropuerto.

Los estudiantes negaron toda responsabilidad por el último incidente y hay pocas razones para creer que ellos fueron responsables. Los que en realidad tomaron parte eran gente de más edad del tipo "gangster", evidentemente no estudiantes y no es por cierto el carácter de los estudiantes latino-america-

nos adjudicar a otros el papel importante al sostener sus batallas.

Por el tiempo del intentado golpe de estado del 7 de Septiembre las universidades fueron cerradas con el pretexto de vacaciones y aun cuando los estudiantes se unieron a los trabajadores y al pueblo de clase media quienes espontáneamente atacaron las barracas de la policía militar, los estudiantes como tales no jugaron un papel significativo.

En las elecciones del 7 de Diciembre y la campaña que les precedió, la Federación de Centros Universitarios fue neutral. Ellos mas bien recomendaban paz y orden entre los Partidos y por una unión básica antes y después de las elecciones. No hubo campaña política en el recinto de la Universidad aunque estudiantes en su carácter individual trabajaron fuera de los recintos universitarios por sus respectivos países. Aunque el Almirante Larrazaval el anterior Presidente Provisional quien había congratulado a los estudiantes en Caracas por su patriótico apoyo el verano anterior gozaba de amplia popularidad, pocos estudiantes participaron en los alborotos que siguieron al anuncio de su derrota electoral. Algunos estudiantes de primaria y secundaria estaban allí evidentemente, pero la mayor parte de los manifestantes no eran de la clase educada. Es significativo que la Juventud Comunista que había apoyado a Larrazabal se comportó con gran disciplina, oponiéndose a toda demostración hostil post-eleccional y urgían al pueblo a aceptar los resultados electorales "bajo el espíritu de unidad nacional". En esa forma en lo que toca a la Universidad Central, la tregua política que había resultado tan provechosa a los comunistas soporó la tirantez de las elecciones presidenciales.

V

Es evidente que en Venezuela como en otros países de América Latina los comunistas han comprendido cómo usar a las escuelas, colegios y universidades no solamente para inculcar la generación venidera sino también para la acción política presente. Hay considerable evidencia de que ellos están más interesados en lo último que en lo primero.

Ellos se han aprovechado de la tregua política para consolidar el prestigio que adquirieron en las actividades subterráneas contra Pérez Jiménez. Con el objeto de robustecer su respetabilidad han llegado a demostrar eficiencia y celo en el bienestar estudiantil y en tales actividades extra-universitarias como el teatro, así como también en la acción política. Muchos que probaron ser valiosos han estado demasiado ocupados para estudiar no parecen preocupados de graduarse demasiado pronto. Se han concentrado en establecer amistades personales con los líderes de los otros partidos y ganar la confianza del cuerpo estudiantil en tal forma que puedan ser tomados como líderes democráticos que no deben ser temidos a causa de su enrolamiento en el partido comunista. Esperan ellos que después de la tregua termine algunos de sus líderes estudiantiles puedan disfrutar del apoyo de los independientes y también de la izquierda del partido Acción Democrática.

Por otra parte debe recordarse que muchos estudiantes Venezolanos coquetearon con el comunismo en los últimos años del dictador Juan Vicente Gómez y mas tarde se retractaron. Podemos esperar lo mismo que pueda ahora suceder a algunos de los comunistas de hoy en día y aún más muchos no comunistas que ahora aparecen despreocuparse del peligro de dar confianza a aquellos cuya primera lealtad reside fuera del país. El nacionalismo que con tanto celo estimulan hoy en día los comunistas puede rebotar contra ellos.

¿Mantendrán la influencia política de los estudiantes en su actual intensidad? Algunos profesores predicen que si puede durar un Gobierno estable, los estudiantes se tranquilizarán en unos cuantos años. Otros creen que lo que se necesita es una reforma completa en el sistema educativo incluyendo un reconstitución del poder de los estudiantes en la administración de las Universidades. Ambos desarrollos pueden reducir el poder de los estudiantes en la administración Universitaria. Pero es difícil creer que la tradición de la actividad política estudiantil que está tan embebida en la organización política y en el pensamiento de la gente pueda tumbarse en poco tiempo. Los latinoamericanos de todas las edades están generalmente tan intensamente interesados en política que a medida que la democracia se desarrolla en Venezuela, la rivalidad política abrirá el campo a una mayor actividad y cada facción buscará prestigio por su interés en la reforma económica social.

Por otra parte, los muchachos llegan a interesarse a una temprana edad y una gran proporción de sus maestros llegan a conectarse con la política. Es muy posible entonces que la tradición continúe en el sentido de que aquellos que aspiran al liderato político deben empezar sus carreras en las escuelas y esto precisamente les mantendrá en la política.

En lo que toca al anti-americanismo debe notarse que los Venezolanos, incluyendo a los estudiantes han demostrado poca hostilidad hacia los ciudadanos privados de los Estados Unidos a pesar del hecho que 30 000 a 40 000 americanos en Venezuela les han dado una multitud de oportunidades. Es evidente para estos, la mayor parte de estos norteamericanos, que incluso hay una gran admiración —aparte de la política internacional— de la vida de los Estados Unidos que despiertan admiración para los latino-americanos. El Centro Venezolano-Americano estima que existen alrededor de 7 000 estudiantes venezolanos en los Estados Unidos, tanto como hay en la Universidad Central de Caracas. El futuro de Venezuela y de las relaciones Venezolana-Norteamericanas puede en gran parte ser determinado tanto por aquellos que regresan de los Estados Unidos como por los estudiantes que se quedan en su país natal. El primero, aunque no está expuesto a la demagogia puede también adoptar actitudes de crítica para la política exterior norteamericana que les parezca dañina para los intereses de su país. Lo que más se necesita es una cuidadosa revisión de nuestras decisiones políticas en un esfuerzo para restablecer a nuestro país en el liderato de la democracia a los ojos de los Venezolanos y el pueblo latino-americano en general.